

**Reseña Bibliográfica**

**Reseña de *Trabajadores del aluminio. La historia de Aluar desde la perspectiva de los trabajadores (1974-2022)*, de Gonzalo Pérez Álvarez. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2022, 132 pp.**

**Luciano Arancibia Agüero<sup>1</sup>**

Este libro reconstruye la historia de los trabajadores de la fábrica productora de aluminio primario Aluar (Aluminio Argentino S.A.), instalada en la localidad chubutense de Puerto Madryn a principios de los años setenta. El autor analiza las particulares relaciones que dicha empresa construyó con el conjunto de los obreros bajo diferentes contextos, para lo cual tiene en cuenta los cambios estructurales de la sociedad, los procesos de lucha y las experiencias colectivas de los trabajadores hasta la actualidad. Se interesa por la conformación del sector obrero del aluminio, sus características, problemáticas y su organización. Por eso, explora las complejas relaciones existentes dentro de la masa laboral de Aluar, incluyendo las internas sindicales y las formas de participación en luchas colectivas. El escritor del libro es investigador del Conicet y docente de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Para Pérez Álvarez, la relevancia del estudio de Aluar reside en el hecho de que es una de las pocas industrias de capital concentrado ubicadas fuera de las áreas centrales del país, que históricamente se ha visto beneficiada por el traspaso de fondos públicos del Estado nacional y provincial. Asimismo, la empresa constituye un monopolio que establece los precios del aluminio e impone sus intereses. Desde esta posición, configuró peculiares relaciones con la sociedad regional y se constituyó como un actor clave para la economía de Puerto Madryn.

---

<sup>1</sup> Profesor de Historia graduado de la Universidad Nacional del Comahue. Becario doctoral del Conicet-Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (Ipehcs). Contacto: luciano\_arancibia@yahoo.com.ar

## Reseña Bibliográfica

El escrito consta de seis capítulos, a los que se suma un apartado introductorio que nos presenta los objetivos de la investigación y nos sitúa en las particularidades de Aluar; y un subtítulo de reflexiones finales en el que se retoman algunas de las ideas desarrolladas a lo largo del libro. En su recorrido, el autor emplea diferentes fuentes para reconstruir la experiencia obrera. Recurre a la prensa regional y a algunos archivos gubernamentales y empresariales. Sumado a esto, la historia del conjunto obrero de Aluar es abordada desde las memorias de los trabajadores. Los testimonios permiten explorar los conflictos laborales y los cambios en la organización del trabajo, cuestiones que no están presentes en las fuentes controladas por los sectores de poder. Por otra parte, es interesante el involucramiento del autor en los procesos analizados, específicamente, su participación en algunas medidas de fuerza de los obreros.

El libro analiza los cambios en los procesos productivos de Aluar y las acciones de los trabajadores frente a esto. Además, explora problemáticas históricas como las condiciones de salubridad peligrosas, los riesgos laborales -que derivaron en numerosas muertes- y las denuncias por la contaminación generada en la fábrica. Pérez Álvarez sostiene que la falta de aplicación de medidas de seguridad laboral y medioambiental se debe al interés de la empresa por bajar los costos de producción para mantener su competitividad. El compromiso político del autor se evidencia en su intención de visibilizar las tragedias, denunciar las acciones negligentes -o deliberadas- de la patronal y reflexionar sobre las luchas obreras.

Con un enfoque desde la historia de los trabajadores, el escrito rebate la perspectiva tradicional que ha caracterizado a Aluar como una empresa “humanitaria” preocupada por el consenso con sus empleados. También analiza la imagen que la compañía construyó sobre sí misma en la región. El libro señala que las políticas de “paternalismo industrial” impulsadas

## **Reseña Bibliográfica**

por Aluar hasta los años noventa persisten en la sociedad local. Esto incluye el despliegue de mecanismos de control para garantizar una masa obrera segura y sumisa.

La publicación recorre los orígenes de la industria del aluminio desde que la dictadura de Agustín Lanusse le adjudicó a Aluar la implantación de una fábrica en Puerto Madryn, que comenzó su producción en 1974. El autor utiliza el término “implantación” para referirse a una acción planificada por poderes externos a la región donde se radicó la compañía (oriunda de Buenos Aires). Pérez Álvarez analiza los intereses puestos en juego en estos inicios y los encuadra dentro de las políticas desarrollistas impulsadas en el país desde los años cincuenta. Según explica, este modelo planteaba la creación de industrias de capital privado subsidiadas por el Estado en regiones “marginales”, como la Patagonia, para integrarlas al mercado nacional y descomprimir la radicalización del movimiento obrero en las grandes ciudades.

Por otra parte, el escrito desarrolla las disputas por la representación sindical de los obreros de Aluar y explora la formación de agrupaciones gremiales desde la instalación de la planta de aluminio, destacando la creación de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) en la región. El libro revela el apoyo que la empresa le otorgó a un sindicalismo que evitaba los reclamos por mejores condiciones laborales. Frente a esto, el autor señala los costos humanos que produjeron Aluar y la obra de la presa de Futaleufú, construida por el Estado para proveer de energía a la fábrica. Además, da cuenta de los conflictos generados por los “accidentes” y los retrasos salariales.

La investigación también explora las acciones del colectivo obrero durante la última dictadura argentina, cuando se dio una ofensiva militar por el control de la empresa. Por entonces, la compañía incorporó trabajadores de zonas rurales de otras partes del país,

## **Reseña Bibliográfica**

despolitizados y sin experiencia sindical. Era un grupo heterogéneo de trabajadores jóvenes que debían afrontar los grandes peligros que implicaba la producción del aluminio. A pesar de ello, el libro comenta que en este período los trabajadores construyeron una experiencia colectiva a través de la conformación de comisiones internas de delegados de la UOM. Éstas cuestionaban a la dirigencia sindical y planteaban la discusión de las condiciones laborales. El historiador detalla las luchas y demuestra que la empresa recurría al miedo para controlar a los trabajadores.

Otro apartado se centra en el proceso de normalización de la UOM luego del retorno de la democracia en 1983. En ese contexto, se analizan las internas gremiales y las posturas respecto al sindicalismo a nivel nacional. Del seno de la comisión interna de Aluar emergió una lista combativa, opositora al oficialismo de la UOM, que se impuso en las elecciones internas. La nueva dirigencia cuestionó el manejo que la empresa hacía de los cuerpos de los obreros como una mercancía descartable, defendió la democracia sindical y se sumó a las protestas por la “crisis laboral” en Puerto Madryn. Pero, con el correr de la década, se hicieron evidentes las disputas dentro de la conducción, cuya política viró hacia posturas conciliadoras.

En cuanto a los años noventa, la investigación identifica que los trabajadores de Aluar inicialmente no sufrían la misma pauperización que padecían otros sectores obreros. Por su parte, la UOM expresaba su apoyo al gobierno nacional, lo cual es pensado como un mecanismo de resistencia para legitimar los reclamos salariales. La “seguridad” laboral terminó hacia 1993-94, cuando la empresa dejó de lado su imagen “paternalista”, una vez que consolidó sus intereses exportadores. Además, se vio favorecida por las privatizaciones, ya que adquirió la Hidroeléctrica de Futaleufú. Entonces, Pérez Álvarez cuestiona la idea de que en Argentina se

## **Reseña Bibliográfica**

haya concretado una desindustrialización a fines del siglo XX. El concepto de “reconversión productiva” le permite referirse al reforzamiento del régimen de “gran industria” en Patagonia.

El autor realiza una comparación con otras empresas que atravesaron cambios similares en cuanto al deterioro de las condiciones laborales. Para Aluar no era urgente asegurarse una fuerza de trabajo estable, sino aumentar el nivel de explotación para ampliar la productividad. A pesar de esto, durante los años noventa no logró consolidarse un proyecto sindical que fuera más allá de los conflictos puntuales. El historiador atribuye esto a la fuerza de la dirigencia de la UOM y a la falta de unidad de quienes planteaban otro modelo sindical. La cúpula gremial, por su parte, veía como un logro frenar las rebajas salariales, aunque aumentara la precarización laboral, y negociaba con la compañía el despido de los militantes combativos. Este momento es señalado como una derrota de los obreros frente a los efectos de dicha “reconversión”.

Posteriormente, el libro aborda las luchas sindicales a comienzos del siglo XXI. El autor plantea que, luego del fortalecimiento de la empresa en los años noventa, las protestas se caracterizaron por ser moderadas. Las malas condiciones laborales de los obreros de Aluar seguían siendo relativamente mejores que la de otros trabajadores. La escasez de reclamos se modificó en el contexto de la crisis del 2001. Por entonces, se dio el ingreso de una camada de trabajadores sin identificación afectiva con la empresa, que motorizaron luchas por aumentos salariales y seguridad laboral. Esta experiencia se profundizó en las huelgas de 2005 y 2007, luego de que el gobierno de Néstor Kirchner anunciara una obra de ampliación en la planta. Los testimonios dan cuenta de la forma en que las diferencias generacionales influyeron en la participación en estas medidas: los trabajadores de mayor antigüedad eran proclives a aceptar

## **Reseña Bibliográfica**

el regreso al trabajo; mientras que los jóvenes estaban decididos a enfrentar a la patronal y a la conducción de la UOM. Sin embargo, esto no se plasmó en una propuesta sindical alternativa.

En la actualidad, Aluar es un actor clave en el manejo de la producción de energía en la Patagonia. Sus ganancias no quedan en la región y la firma mantiene su expansión, beneficiada por los aportes estatales. El autor identifica la persistencia de algunas problemáticas que afectan a los trabajadores, así como los mayores niveles de control ejercidos sobre ellos. Por su parte, la organización de base es combativa en los reclamos salariales y la defensa de las fuentes de trabajo. Pero aún no hay denuncias por la cuestión ambiental y las condiciones laborales.

Este libro constituye un novedoso aporte para la historia reciente de los trabajadores en la Patagonia. Explora en profundidad los detalles de un caso particular que no es presentado de manera aislada, sino enmarcado en procesos regionales y nacionales. Por eso, puede ser considerado como un punto de comparación para pensar otras experiencias obreras. En este sentido, son significativos los aportes empíricos, teóricos y metodológicos. Su mayor riqueza reside en proponer una reconstrucción histórica de larga duración a través del análisis de diversas fuentes, principalmente, desde las memorias de los obreros. Esto le permite adentrarse en las acciones del colectivo laboral de una empresa, con sus identidades, relaciones y contradicciones. Además, resulta valiosa la exposición de los posicionamientos del historiador y su compromiso político. El escrito discute con algunas explicaciones tradicionales y propone categorías que complejizan las interpretaciones sobre la situación socioeconómica regional.